

LA FORMACIÓN HUMANÍSTICA Y HUMANISTA EN LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

THE HUMANISTIC FORMATION AND THE UNIVERSITY STUDENTS' HUMANIST

Rafael Carlos Hernández Infante* y María Elena Infante Miranda**
Universidad Regional Autónoma de los Andes, Ecuador

Recibido: 23/03/15

Aceptado: 20/08/15

RESUMEN

La universidad prepara profesionales capaces de enfrentar los retos que se les imponen, pero esta no debe centrarse solo en lo científico-técnico, debe abarcar aristas esenciales para la adquisición de una cultura general. En la educación superior se desarrollan los procesos de docencia, investigación y extensión, este último tiene como soporte la promoción cultural, lo que influye en el desarrollo de la espiritualidad de los estudiantes, de su personalidad. En el artículo se reflexiona sobre una propuesta para favorecer la formación humanística y humanista de los estudiantes mediante el proceso extensionista que se desarrolla en el proyecto educativo universitario, lo que constituye su objetivo. En su elaboración se han empleado métodos de investigación del nivel teórico: Análisis y crítica de fuentes y el método Hermenéutico. Ambos propician la interpretación y análisis de criterios sobre el tema objeto de estudio, las valoraciones al respecto y la elaboración de las conclusiones.

Palabras clave: formación humanística y humanista, proceso extensionista, universidad.

ABSTRACT

University trains professionals who are able to face the challenges imposed on them, but this training should not focus only on the technical and scientific areas, it should include topics that are essential for the acquisition of a general culture. Higher education develops the processes of teaching, research and outreach, the latter one supported on cultural promotion, which influences the development of the students' spirituality, as well as their personality. This article offers a proposal to favor the students' humanistic training through the outreach process that takes place in the university educational project. In the preparation of this article, theoretical research methods have been employed, such as analysis and criticism of sources, and the hermeneutical method. Both methods foster interpretation and analysis of the study topic criteria, assessment and conclusions.

Keywords: humanistic training, outreach process, university.

*rafaelcarlos_docente@outlook.com

**m_infante_docente@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

“Y quien ni a Homero, ni a Esquilo, ni a la Biblia leyó ni leyó a Shakespeare que es hombre no piense, que ni ha visto todo el sol, ni ha sentido desplegarse en su espalda toda el ala.”

José Martí

La universidad, en la actualidad, tiene un encargo social referido a la preparación de profesionales capaces de enfrentar los retos que el desarrollo de la ciencia y la tecnología les imponen. Para ello debe contemplar una formación que permita a los estudiantes desempeñarse de manera competente; esta no solo debe centrarse en el aspecto científico-técnico, sino que es necesario que abarque otras aristas esenciales para la adquisición de una cultura general e integral, lo que repercute en el desarrollo armónico de su personalidad.

En la educación superior se desarrollan diferentes procesos: docencia, investigación y extensión (Pelekais y Aguirre, 2010), los que contribuyen al logro de los fines señalados. Estos constituyen las funciones sustantivas de la universidad (Ministerio de Educación Superior, 2006), las cuales propician la interrelación de los altos centros docentes con el contexto social, además de favorecer el proceso formativo del estudiantado.

La universidad debe permitir que los educandos, en la medida en que se preparan para los desafíos que deben enfrentar, se eduquen como individuos cultos, entendida esta cualidad en su expresión más amplia. Se espera que la formación de los estudiantes posibilite que sean capaces de conocer y aplicar los logros de la ciencia y la técnica y, del mismo modo, adquirir saberes sobre la historia, tanto universal como de la patria; apreciar la belleza del arte en todas sus manifestaciones, lo que favorecerá que puedan valorarla en la vida, entre otros aspectos. La preparación que reciban influirá en

su futuro desempeño profesional y en su vida en general, lo que adquiere especial relevancia.

El proceso pedagógico universitario debe tener muy presente la necesidad de cultivar la espiritualidad, la sensibilidad en el estudiantado, elementos que son esenciales en todo individuo, en tanto ser social. Esto no quiere decir que se desconozca que el hombre debe tener una visión objetiva del medio circundante; lo objetivo y lo subjetivo se interrelacionan permitiendo al ser humano asumir su rol en la sociedad.

Recuérdese, por ejemplo, la poetización de tal idea, dada por Cervantes en sus inmortales personajes Don Quijote y Sancho. Estos, a pesar de sus ostensibles diferencias, tanto en lo físico como en su pensamiento, se complementan y se van nutriendo recíprocamente de sus rasgos caracterizadores; cada uno bebe de la savia del otro en la medida en que se suceden los acontecimientos que los envuelven, hasta producirse lo que la crítica denomina la quijotización de Sancho y la sanchificación de Don Quijote (Delborge, 2005).

El proceso pedagógico universitario puede favorecer la preparación a la que se aspira, pues el proyecto educativo permite que se vinculen adecuadamente los procesos o las funciones sustantivas de la educación superior, ya mencionados: docencia, investigación y extensión. Este último proceso se caracteriza por propiciar los nexos de la universidad con la sociedad (Tünnermann, 2000; López, 2010;

Gáinza y Paz, 2011) y la formación integral de los educandos, en estrecha relación con los demás.

A este proceso se le conoce con la denominación de proceso extensionista o extensión universitaria (Guzmán, 2014; Universidad Nacional de La Plata, 2015) o como vinculación con la colectividad (Ley Orgánica de Educación Superior, 2010; Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior, 2011; Araque, 2012). En general, este proceso indica las maneras en que se produce la relación de la universidad con la sociedad, a partir de las potencialidades de la institución y de las que posee el contexto en el que se ubica. En el presente artículo se asume como proceso extensionista o extensión universitaria por considerar que de esta forma se expresa con claridad la función a la que se refiere.

El desarrollo del proceso extensionista posibilita que los estudiantes, orientados y motivados adecuadamente por docentes preparados científicamente y con una vasta cultura, desplieguen acciones que favorezcan su desempeño. Esa actitud activo-transformadora permitirá que en el futuro actúen como profesionales capaces y, lo que es esencial, como seres humanos plenos, preparados para aportar a la sociedad desde lo individual, lo familiar y lo social en el más amplio sentido.

La labor educativa que se lleve a cabo con los estudiantes debe, además, capacitarlos para que contribuyan a la preservación de la identidad cultural (García y Baeza, 1996), la que se ve amenazada ante el embate de la globalización neoliberal y hegemónica. Como se sabe, la ciencia y la tecnología no deben verse separadas del contexto sociocultural, todo lo contrario, deben constituir una vía para acercarse a su conocimiento y a su apreciación. Es necesario reconocer que las funciones de la

universidad posibilitan que esta se imbrique con el contexto en el que está enclavada.

Este presupuesto es vital en la actualidad, cuando constituye un imperativo la preservación de los valores identitarios de regiones, países, territorios y localidades. Para favorecer este empeño se necesita de la formación integral de los estudiantes, lo que implica un trabajo docente encaminado a este fin. Se contribuiría a alcanzar las metas señaladas con su formación humanística y humanista, entendida, en términos generales, como su preparación plena como seres humanos (Mendoza Portales, 2005), independientemente de existir una diferenciación en los conceptos, la cual se analiza en el presente artículo.

El desarrollo del proceso extensionista, estableciendo los nexos correspondientes con la docencia y la investigación, debe propiciar la formación humanística y humanista de los estudiantes. Se requiere para ello que el docente busque las vías adecuadas, atendiendo a las características de sus estudiantes y del contexto de la institución universitaria. En el presente artículo, se reflexiona sobre una propuesta para favorecer la formación humanística y humanista de los estudiantes mediante el proceso extensionista que se desarrolla en el proyecto educativo universitario, lo que constituye su objetivo.

En la elaboración de este escrito, se ha empleado métodos de investigación de nivel teórico: análisis y crítica de fuentes utilizando como procedimientos los métodos generales del pensamiento lógico: análisis-síntesis, inducción-deducción, de lo abstracto a lo concreto y lo histórico y lo lógico y el método hermenéutico. Ambos propician la interpretación y análisis de criterios sobre el tema objeto de estudio, las valoraciones al respecto y la elaboración de las conclusiones.

1. El proceso extensionista en el proyecto educativo universitario

La sociedad demanda que la universidad sostenga un estrecho vínculo con su entorno. Esta institución educativa tiene el encargo social de preparar a los futuros profesionales de los que se esperan acciones a favor del desarrollo social. Para alcanzar tan importante propósito se ejecutan los procesos: docencia, investigación y extensión, estrechamente relacionados (Ministerio de Educación Superior, 2006).

En el proyecto educativo, el proceso extensionista o extensión universitaria desempeña un papel esencial (Serna, 2004), el mismo tiene como soporte la promoción cultural, la formación y el desarrollo de valores a partir de la cultura, tanto en los predios universitarios como en su interrelación con la comunidad. Se concibe que una institución escolar constituya el centro cultural más importante de la comunidad. En la universidad, para alcanzar ese objetivo, se debe lograr que el futuro profesional sea capaz de participar en el desarrollo cultural, convirtiéndose en un agente de cambio (Álvarez de Zayas, 2012).

En el actual contexto la universidad no puede entenderse como un centro cerrado, alejado de los intereses de la sociedad, pues perdería su esencia. De ahí que deban afianzarse los nexos universidad-sociedad (Ortiz y Morales 2011). El desarrollo del proceso extensionista posibilita el cumplimiento de este presupuesto, para ello se debe utilizar apropiadamente las fortalezas con que cuenta la institución, tanto en su planta docente como en el estudiantado.

Para que el futuro profesional aporte al cumplimiento de esa misión debe trabajarse desde su etapa de pregrado, contribuyendo a su formación cultural; dicho de otra forma, para que posea una cultura general e integral, se necesita

que influya en él, sustancialmente, el proceso extensionista. Una vía esencial para hacer realidad ese objetivo lo constituye el desarrollo del proceso pedagógico en el nivel superior. Este se define como “aquel proceso educativo donde se pone de manifiesto la relación entre la educación, la instrucción, la enseñanza y el aprendizaje, encaminada al desarrollo de la personalidad de los educandos para su preparación para la vida” (Álvarez de Zayas, 2001; p. 74). Por ello, puede decirse que este proceso se materializa en cada una de las actividades planificadas por la institución educativa.

Las actividades a realizar en el centro universitario poseen diversa índole, pues el proceso pedagógico trasciende la docencia para abarcar todos los elementos que confluyen en la formación del estudiantado: se habla de actividades docentes, extradocentes y extraescolares (Jardinot, 2013). Las actividades docentes corresponden al desarrollo de las materias contempladas en la malla curricular de cada carrera; en ellas prevalece el componente académico.

Las actividades docentes se complementan con las extradocentes y las extraescolares, las que adquieren marcada importancia en el desarrollo del proceso extensionista. Las actividades extradocentes poseen un carácter predominantemente formativo y recreativo; se desarrollan dentro del centro universitario. Las actividades extraescolares pueden tener carácter laboral, artístico, recreativo, entre otros; se realizan en la institución o fuera de esta, deben ser planificadas, dirigidas y controladas por la universidad; este tipo de actividades, particularmente, contribuye a la formación integral del alumnado.

El proyecto educativo universitario debe propiciar el desarrollo de actividades docentes, extradocentes y extraescolares. La

planificación de las mismas, cuidando que exista equilibrio entre ellas, y adecuados nexos, ayudará a propiciar la formación integral de los estudiantes. A través de la realización de dichas actividades, estos deben adquirir instrucción, en la medida en que se les prepara en el dominio de los fundamentos científicos de su rama (actividades docentes).

Es necesario puntualizar que el trabajo formativo con los educandos no se agota en el componente académico, de tanta importancia; es un proceso dirigido a la educación de los alumnos, a la formación de su personalidad. En este sentido, cobra vigor el proceso extensionista, pues, por su propia naturaleza, contribuye a alcanzar esta meta, compleja en sí misma, pero que requiere de acciones concretas que permitan materializarla (actividades extradocentes y extraescolares, relacionadas con las docentes).

Las influencias educativas que reciben los estudiantes no se ciñen solo a las aulas, abarcan otros espacios de la universidad y la comunidad, lo extensionista, como se ha apuntado. Es esencial que este proceso se desarrolle bajo la dirección del docente, quien debe planificarlo, controlarlo y evaluarlo. El proceso extensionista, dentro del proyecto educativo universitario, es un espacio adecuado para la realización de actividades que permitan al alumno no solo desarrollar el componente cognitivo, sino cultivar lo afectivo: fomentar sentimientos y emociones, esenciales para el desarrollo de la personalidad.

Un camino a seguir puede encontrarse en la planificación de actividades relacionadas con la cultura en sentido general, específicamente con la historia, el pensamiento y lo artístico-literario, elementos que contribuyen a la formación humanística y humanista de los estudiantes, aspectos esenciales para lograr una

cultura general e integral, como se aspira. El contacto con la cultura, expresión de una visión humana integradora, repercute en el crecimiento espiritual de los individuos y en su realización como seres humanos (Mendoza Portales, 2005); incide en el mejoramiento del individuo, al dotarlo de la sensibilidad que se requiere.

Los componentes de la formación de los estudiantes, antes mencionados, son esenciales por lo que aportan al desarrollo de su personalidad. Adquieren particular sentido en el complejo contexto contemporáneo en el que se presentan ante los educandos, modelos culturales provenientes de los centros de poder. Estos modelos no siempre son portadores de los valores y de la espiritualidad que se deben fomentar en el individuo.

Se reconoce una tendencia a la banalización de la cultura (Vargas Llosa, 2012), en detrimento de su esencia, lo que afecta al ser humano. Al respecto, se apunta “Si convertimos a la cultura solamente en diversión (...) entonces pierde esa función que ha tenido (...) de preocuparnos sobre el mundo en que vivimos (...) y de crearnos una actitud crítica hacia la sociedad y la historia” (Vargas Llosa, 2012: 1). En ocasiones, además, esas manifestaciones afectan los valores culturales ancestrales, autóctonos, lo que incide negativamente en el desarrollo de la identidad cultural de los pueblos.

Ante esta situación, que preocupa a intelectuales de varias disciplinas, la educación es una especie de antídoto. Se reconoce su papel en la formación de los hombres, que deben ser capaces de impulsar a la humanidad hacia el progreso que significa paz, libertad y justicia social (Delors, et al., 1996). El cumplimiento de un cometido tan esencial requiere de la formación humanística y humanista del alumnado.

La formación humanística se relaciona con el estudio de las humanidades (Mendoza Portales, 2005). Esta palabra se deriva del latín *humanitas*; es una rama del saber relacionada con la cultura humana en sentido general; también se le llama letras. En el período renacentista se hablaba de letras humanas en franca oposición a las letras divinas. No debe ignorarse, además, que se suele denominar a esta disciplina ciencias sociales; no obstante, lo esencial, dentro de los límites del presente trabajo, es destacar que la formación humanística está dada por el estudio de las humanidades, por ello se asume esta denominación. En este caso, se conciben las humanidades como aquellas materias que se ubican en el currículum, estrechamente relacionadas con la cultura humana. Esta posición resulta de una amplitud que rebasa el propósito de este trabajo, por ello se determina un campo relacionado con la historia, el pensamiento y las diversas manifestaciones del arte, pues puede estimularse su estudio, en particular, en el proceso extensionista universitario.

Las citadas disciplinas tienen la particularidad de aportar de manera esencial a la formación de los individuos, en el caso presente, a los estudiantes. Esta idea no es nueva, desde la antigüedad se ha reconocido su importancia. El estudio de las humanidades se ha relacionado directamente con la educación del hombre. La concepción de una preparación que incluya conocimientos, habilidades y valores puede apreciarse en distintos momentos de la historia de la humanidad, en correspondencia con las concepciones existentes en cada período. Una revisión de obras literarias en las que este particular se refleja puede ser útil para el análisis del tema.

Piénsese, por ejemplo, en la *Ilíada*, ese monumental poema épico que permite, cual friso, develar características, costumbres, formas de pensar, de la época en que fue creado.

El héroe griego por excelencia, recreado de manera imperecedera en la epopeya, Aquiles, es educado por el mítico centauro Quirón. La formación recibida se convierte en un modelo pedagógico de trascendencia en la posteridad. Aquiles se educa para ser valiente, fuerte, respetuoso, con amplios conocimientos, los que incluían la medicina, el arte de la elocuencia, la música, la equitación y la caza.

Del héroe se espera que no solo sea diestro con las armas, sino en el uso de la palabra, pues en el ágora es: “donde los varones se hacen ilustres” (*Ilíada*, Canto IX: vv. 434 y ss). El anciano Fénix, quien también incide en su preparación, le recuerda los propósitos de la formación que le solicitara el padre del héroe: “me mandó que te enseñara a hablar bien y a realizar grandes hechos” (*Ilíada*, Canto IX: vv. 434 y ss). En pocas palabras, Aquiles se debía preparar como un ciudadano a la altura de su estirpe y de su tiempo.

Se reconoce que el estudio de las humanidades posee especial significado en la educación del hombre; de ahí que materias pertenecientes a esta rama se encuentren dentro de las que se indican para su estudio en los diferentes períodos históricos (Borrero, 2008). Desde la antigüedad se concebía el estudio de la poesía, la filosofía, la elocuencia, entre otros aspectos. En épocas posteriores se tratan estos temas, aunque pueden tener otra denominación; por ejemplo, en la época renacentista se habla de la enseñanza de la gramática, la retórica, la música, entre otras. En sentido general, se advierte una preocupación que llega hasta la actualidad, al incluir temas de carácter humanístico, reconociendo su contribución a la educación; se considera que en realidad no podría ser de otra forma.

De lo analizado se intuye que se debe prestar especial cuidado al elaborar los currícu-

lum, planes de estudio o mallas curriculares, para que las disciplinas humanísticas ocupen el lugar que les corresponde en la preparación de los estudiantes. En determinadas carreras, cuyo perfil es afín al área humanística, desde el proceso docente se tratan estos temas. En otras, de diferente naturaleza, deben utilizarse nuevas vías para lograrlo; como se ha señalado, el proceso extensionista que se debe desarrollar en la educación superior constituye un medio ideal para ello.

Es necesario considerar que la formación humanística de los estudiantes conduce, por su propia esencia, a la formación humanista. Este es un elemento clave en todo proceso educativo, en tanto se dirija a la formación de las presentes y futuras generaciones. El ideal de educación, con énfasis en valores humanos, implica no solo conocimientos, sino actitudes, comportamientos, principios, postulados, paradigmas, que inciden en la actuación de los individuos, lo que constituye su formación humanista.

Si se continúa dando una mirada a obras literarias representativas de determinados períodos, a partir de ellas puede analizarse el ideal formativo de la sociedad, por supuesto, en concordancia con el contexto, con la cosmovisión predominante en la época. En este sentido, se desea tomar como ejemplo un texto literario que corresponde a la Edad Media, el *Cantar de Roldán*.

Como su nombre lo indica, el poema se refiere a aquel noble que sirvió con hidalguía bajo las órdenes de Carlo Magno y muere a manos de los sarracenos, pero manteniendo incólume su honor, defendiendo sus ideales. Esta preocupación se advierte en sus palabras: "¡Nunca contarán de mí acción que no sea ejemplar!" (Cantar de Roldán, Canto LXXIX). Las palabras del héroe evidencian que no concibe que de él emane un mal ejemplo; actúa en

consecuencia, evidenciando un alto sentido del deber, del honor, hasta ofrendar el valor máspreciado: la vida.

El análisis realizado permite plantear que la formación humanista comprende un sistema de conocimientos, habilidades y valores: sentimientos, convicciones, actitudes que denotan el cultivo de la sensibilidad y la espiritualidad en el individuo (Mendoza Portales, 2005). La interrelación de los mismos posibilita una actitud crítico-reflexiva, la que permite el desarrollo de un pensamiento autónomo, creativo, que debe favorecer una posición transformadora en el hombre, expresión del desarrollo pleno de su personalidad.

Lo expresado indica que para lograr esa formación en los educandos se debe concebir un proceso en el cual se desarrolle el componente contenido en su concepción más abarcadora, es decir, constituido por conocimientos, habilidades y valores. Las actividades que se planifiquen en la institución universitaria deben contribuir a elevar el nivel de conocimientos de los educandos, y que en correspondencia con estos, desarrollen sus habilidades y valores.

Los estudiantes deben operar con esos conocimientos y esas habilidades, deben aprender a ser responsables por los mismos, evidenciando actitudes y sentimientos acordes a las aspiraciones de la sociedad. Los educandos en el recinto universitario deben adquirir información sobre la cultura en sentido general: sobre la rama en la que se especializan, pero, además, sobre la historia, el pensamiento y las manifestaciones del arte, por solo citar aristas esenciales para la propuesta que se realiza.

El proceso formativo debe permitirles que adquieran conocimientos, que desarrollen habilidades, que se impregnen de emociones, sentimientos, que expresen sus valoraciones al respecto, todo lo cual debe repercutir en su

desarrollo como individuos, capaces de percibir la realidad y colaborar en su transformación. En resumen, se considera impensable un proceso educativo, formativo que no propicie la formación humanística y humanista de los educandos, pues esta indica lo que constituye aspiración suprema de la educación: la formación integral de la personalidad del alumnado.

2. Propuesta para favorecer la formación humanística y humanista de los estudiantes mediante el proceso extensionista que se desarrolla en el proyecto educativo universitario

La modelación del proceso extensionista, dentro del proyecto educativo universitario, lleva a determinar tres dimensiones: docente, extradocente y extraescolar, en correspondencia con las actividades que se planifican (Hernández Infante e Infante Miranda, 2015). Este proceso, en estrecha relación con la docencia y la investigación, funciones sustantivas de la universidad, debe favorecer la formación humanística y humanista de los estudiantes, lo que repercutirá en la adquisición de una cultura general e integral, por tanto, en el desarrollo de su personalidad.

La propuesta que se presenta, incluye la realización de variadas acciones. En cada caso se debe lograr la adecuada preparación previa de los estudiantes; es esencial su motivación; se espera que los alumnos estén conscientes de lo que debe aportarles su participación en las actividades que se programen. El docente debe dirigir este proceso, pero propiciando una actitud protagónica, activa en los educandos.

Cada una de las acciones a desarrollar debe transitar por tres momentos esenciales: preparación, ejecución y valoración de la misma. En el primero de ellos, el docente debe crear las condiciones necesarias (partir de

los conocimientos previos de los estudiantes, motivarlos, orientar su preparación para que puedan participar plenamente en la actividad que se va a realizar). El segundo momento exige un adecuado comportamiento y autopreparación de los alumnos, quienes pueden ser receptores o protagonistas, pero en cualquier caso deben asumir una actitud activa, lo que debe permitir que la actividad en la que participan deje en ellos su huella.

El tercer momento adquiere un valor peculiar. El docente debe propiciar que los estudiantes comuniquen criterios, juicios y opiniones sobre la actividad realizada. Es muy importante utilizar diferentes vías para ello: debate, mesa redonda, panel, foro, elaboración de informes, entre otras formas. Lo más importante es permitirles valorar la actividad, expresando lo que consideran positivo o negativo de la misma, partiendo siempre del propósito trazado.

A continuación, se ejemplifica la propuesta elaborada con un conjunto de acciones dirigidas a favorecer la formación humanística y humanista de los estudiantes dentro del proceso extensionista que se desarrolla en el proyecto educativo universitario. Estas acciones corresponden, esencialmente, a actividades extradocentes y extraescolares, sin desconocer su relación con actividades de carácter docente:

- Encuentro con escritores, tanto del campo artístico-literario como de la historia y el pensamiento (pueden ser reconocidos a nivel regional, nacional o en la localidad). Estos comunicarán sus experiencias y motivarán a los estudiantes para que realicen la lectura de sus textos.
- Presentación de libros, cuyos temas estén relacionados con las humanidades. Esta actividad la pueden realizar los propios escritores, profesores o estudiantes.

- Conmemoración de efemérides histórico-literarias, tales como fecha de nacimiento o muerte de escritores o personalidades reconocidas por sus aportes en el campo humanístico, fechas de publicación de obras relevantes.
- Celebración del Día del idioma español, Día mundial del libro, Día mundial de la poesía, Día internacional de los museos, Día de la cultura (en cada país), entre otras fechas de interés.
- Conferencias y conversatorios sobre variados temas relacionados con la cultura universal, nacional y local. Cada universidad debe tener determinados espacios que pueden ser apropiados para la realización de actividades de esta naturaleza. Deben caracterizarse por propiciar un clima agradable, que favorezca el intercambio, la comunicación sobre temas que reporten a los estudiantes en cuanto a su preparación cultural.
- Exposición y venta de libros. Es necesario señalar que se hace referencia a esta actividad no en el sentido comercial, sino en el cultural, pues se pretende poner a los estudiantes en contacto con obras de interés para su formación, pues no siempre tienen desarrollado el hábito de ir a librerías, saber lo que se publica y tratar de adquirir determinado libro. Se desea fomentar esta actitud, tan necesaria en el período estudiantil y en la vida futura.
- Visita a tarjas y monumentos históricos. Estas actividades se pueden realizar de manera presencial, atendiendo a posibilidades que ofrezca la historia de la localidad en la que se ubique la institución universitaria, o de manera virtual, lo que permite un encuentro con la cultura universal, nacional, además de lo local.

En la propuesta se pone énfasis en la realización de acciones que motiven a los estudiantes hacia la lectura, lo que es muy importante, particularmente en el actual contexto en el que se impulsan diversas estrategias para promover los hábitos lectores. En sentido general, las acciones permiten estrechar el vínculo de la universidad con la sociedad. El recinto universitario debe abrir sus puertas a la comunidad o salir de “sus muros” para interrelacionarse con otras instituciones que a su vez se enriquecen con la presencia de profesores y estudiantes.

El proceso extensionista, dentro del proyecto educativo universitario, debe contemplar actividades docentes, extradocentes y extraescolares. Su naturaleza dependerá de los objetivos que se propongan y de las condiciones que se tengan para la realización de cada una de ellas. Es posible que la malla curricular permita su realización desde el proceso docente. De otro modo, será la preparación del docente, su creatividad e iniciativa, así como el compromiso que tenga con la formación de sus estudiantes, lo que propiciará el desarrollo de dichas actividades para el fin planteado.

Estas actividades pueden realizarse en el recinto universitario o en la comunidad. Es esencial que en todos los casos estén dirigidas por el alto centro docente, con énfasis en sus propósitos formativos. Constituyen un medio eficaz para vincular estrechamente a los educandos a su localidad y por lo tanto lograr que participen de su ambiente sociocultural, elemento clave para fortalecer el sentido de pertenencia al territorio, por tanto, su identidad cultural.

Dentro de las actividades extraescolares es recomendable la utilización de la excursión docente como forma de organización del proceso. Para lograr su cometido debe transitar

adecuadamente por las etapas en que se estructura: preparación previa, ejecución y conclusión (López y Pérez, 1988). Estas actividades, adecuadamente desarrolladas, pueden constituir un incentivo para los estudiantes, si se les motiva y orienta de manera tal que sean capaces de desplegar sus capacidades y habilidades.

El proceso extensionista, a través de actividades docentes, extradocentes o extraescolares, complementa el trabajo que se desarrolla a través de los programas de estudio. Permite profundizar en el contenido tratado, “sacar” al estudiante de la sala de clases, siempre en un ambiente caracterizado por el dinamismo y la creatividad, lo que favorece la formación de los educandos y les proporciona modelos de actuación profesional. Es necesario considerar que la institución escolar es el espacio de socialización por excelencia para los estudiantes. La realización de actividades como las señaladas, debe contribuir a su formación humanística y humanista, de manera que la universidad cumpla con su encargo social: la preparación integral de los futuros profesionales.

CONCLUSIONES

- El adecuado desarrollo del proceso extensionista de la educación superior, en armonía con los restantes, repercute en la preparación de los estudiantes para el ejercicio de su futura labor profesional, favorece su formación humanística y humanista, el desarrollo de una cultura general integral.
- La realización de actividades docentes, extradocentes y extraescolares, dentro del proceso extensionista, posee potencialidades para permitir que el alumnado se vincule dinámicamente con los valores culturales de la región, del país, de la localidad en que vive o estudia, lo que repercute en su formación al contribuir al desarrollo de su identidad cultural.
- El proceso extensionista propicia el acercamiento de los estudiantes a las humanidades a través de expresiones de carácter histórico, del pensamiento, de manifestaciones artísticas; todo ello les aporta conocimientos, posibilita el desarrollo de sus habilidades, fomenta sentimientos, valores que favorecen el cultivo de la sensibilidad y la espiritualidad, lo que contribuye a su formación humanística y, por tanto, a su formación humanista, una de las más importantes misiones de la educación superior y por supuesto del sistema educativo en general.

REFERENCIAS

- Álvarez de Zayas, C. M. (2001). *El diseño curricular*. La Habana: Editorial Academia.
- Álvarez de Zayas, R. M. (2012). *Hacia un currículum integral y contextualizado*. Honduras: Universidad Nacional Autónoma. Editorial Universitaria. Colección Docencia. No. 80.
- Anónimo. Cantar de Roldán. Canto LXXIX. Recuperado de http://www.ciudadseva.com/.../el_cantar_de_rolدان.htm
- Araque, W. (2012). *La vinculación con la colectividad y la articulación universidad – sociedad*. Quito: Área de Gestión y Coordinador del Observatorio de la PyME.
- Borrero, A. (2008). *La universidad. Estudios sobre sus orígenes, dinámicas y tendencias*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

- Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior (2011). *Modelo general para la evaluación de carreras con fines de acreditación*. Quito: Autor.
- Delborge, M. (2005). Quijotización y sanchificación. El Quijote interpretado por Salvador de Madariaga En L. Behiels (Editora) *Tras las huellas de Don Quijote Actas de la Jornada dedicada a Don Quijote de la Mancha* (pp. 119 - 132). Amberes: Ministerio de Educación y Ciencia de España Lessius Hogeschool (Associatie K.U. Leuven).
- Delors, J., Al Mufti, I., Amagi, I., Carneiro, R., Chung, F., Geremek, B., Gorham, W., ...Nanzhao, Z. (1996): La Educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el Siglo XXI: Madrid, Santillana-UNESCO.
- Gáinza, M. y Paz, A. (2011). Fundamentos teóricos desde la extensión universitaria en el proceso de la formación de los profesionales. *Revista Cuadernos de educación y desarrollo*, 3(27), 48-80.
- García, M. y Baeza, C. (1996). *Modelo teórico para la identidad cultural*. La Habana: Centro de investigación y desarrollo de la cultura cubana Juan Marinello.
- Guzmán, C. (2014). El proceso extensionista universitario como vía para la pertinencia en la formación del futuro profesional. *ESPAMCIENCIA*, 5(1), 17-24.
- Hernández Infante, R. C. e Infante Miranda, M. E. (2015). *La informática como vía para el desarrollo de la identidad cultural en el contexto universitario* [CD-ROM]. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Ilíada. Canto IX. Recuperado de <http://recursos.cnice.mec.es/...clasica/esc324ca4.php>
- Jardinot, L. R. (2013). *Currículo para la formación integral y diferenciada del bachiller cubano. Proyecto "Modelo de Preuniversitario"*. Santiago de Cuba: Dirección Provincial de Educación. Instituto Superior Pedagógico "Frank País".
- Ley Orgánica de Educación Superior. Quito: Presidencia de la República del Ecuador. Registro Oficial 298 (2010).
- López, M. D. y Pérez, C. (1988). *La dirección de la actividad cognoscitiva*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- López, M. (2010). Extensión universitaria. Problematización y orientaciones para gestionar el área. *Revista UOC*, 7(2), 1-8.
- Ministerio de Educación Superior (2006). *La Nueva Universidad Cubana y su contribución a la universalización del conocimiento*. La Habana: Editorial Félix Varela.
- Mendoza Portales, L. (2005). Formación humanista e interdisciplinariedad: hacia una determinación categorial. En R. Mañalich (Comp.), *Didáctica de las Ciencias Humanísticas. Selección de textos* (pp. 3-16). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Ortiz, M. y Morales, M. (2011). La extensión universitaria en América Latina: concepciones y tendencias. *Revista Educación y Educadores*, 14(2), 349-366.
- Pelekais, C. y Aguirre, R. (2010). Gestión universitaria socialmente responsable: un camino efectivo hacia el servicio comunitario. *Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 14(1), 11-30.
- Serna, G. A. (2004). Modelos de extensión universitaria en México. *ANUIES-Revista de la Educación Superior*, 131, 26-32.

Tünnermann Bernheim, C. (2000). *El nuevo concepto de la extensión universitaria*. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Universidad Nacional de La Plata (2015). *Extensión universitaria, un compromiso con la integración*. Buenos Aires: Secretaría de Extensión.

Vargas Llosa, M. (2012). *Sobre la banalidad de la cultura actual...* Recuperado de <http://www.latercera.com/noticia/mundo/2012/07/678-472407-9-vargas-llosa-advierte-sobre-de-banalidad-de-la-cultura-actual.shtml>

© Los autores. Este artículo es publicado por la Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria del Área de Investigación de la Dirección de Calidad Educativa, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional. (<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>), que permite el uso no comercial, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original sea debidamente citada.